

“Opiniones en el mundo. Representaciones en *Le Monde* sobre Argentina y Brasil
en el tiempo de la fundación de *La Opinión* y *Opinião*”

Marina Poggi CONICET / CEAR-UNQ

marina.poggi@unq.edu.ar

Mesa N° 9: “Discurso, medios e ideología”

Resumen: En el inicio de la década de 1970 se inaugura en Latinoamérica la prensa de análisis o de interpretación, que estaba inspirada en el estilo consagrado por el semanario norteamericano *Times*, cuya seña distintiva era la incorporación del análisis a las noticias. Sin embargo, el estilo de prensa de análisis en el Conosur tuvo otra característica particular que fue la inspiración en la estética de *Le Monde*, asociando la imagen del diario local al consagrado prestigio conseguido por el medio francés.

Con estas particularidades nace en Argentina en 1971 el diario *La Opinión* y en 1972 en Brasil el semanario *Opinião*, ambos con una línea editorial destinada a una minoría conformada principalmente por intelectuales, estudiantes universitarios y militantes de izquierda. Contemplando las similitudes de estética y de contenido, y que estos dos medios fundaron su existencia en la trayectoria de *Le Monde*, el objetivo de este trabajo es observar, bajo el prisma teórico metodológico de las representaciones y los discursos sociales, las representaciones que *Le Monde* construyó sobre Argentina y sobre Brasil al tiempo que se fundaba esta nueva prensa, la cual marcó el inicio de un estilo crítico y de análisis, un formato innovador para el modelo habitual de la prensa gráfica latinoamericana.

Introducción

La prensa de análisis, definida como periodismo de interpretación o explicación (Rost, 2003) a partir del estilo consagrado por el semanario norteamericano *Times*, surgió en Argentina en 1971 con el periódico *La Opinión* y en Brasil en 1972 con el semanario *Opinião*, en un contexto de libertad de expresión restringida que respondía a las experiencias de gobiernos militares. Incorporó las columnas firmadas, estaba desprovista de espacio editorial y había sido concebida para ser leída por minorías con intereses particulares, otorgándole un espacio prioritario al análisis de unos pocos temas antes que a brindar información variada de la actualidad, es decir que daba prioridad al análisis y al debate intelectual antes que a

la información. Este nuevo estilo de prensa combinó la dinámica de *Times* con la estética de *Le Monde*, pretendiendo así un estilo que los asociara con la seriedad y el prestigio del diario francés. La línea editorial estaba destinada a una minoría conformada principalmente por intelectuales, estudiantes universitarios y militantes de izquierda. Además de esta condición diferencial en el tratamiento de las noticias, el sello distintivo que caracterizó a ambos medios radicaba en la utilización de la caricatura y la composición de imágenes con sentido irónico como estrategia para representar lo censurado, para expresar lo que no era posible poner en texto. Así, el toque humorístico trascendió los límites impuestos por la censura.

Contemplando las similitudes descritas, el interés de este estudio apunta hacia el diario *Le Monde*, y los interrogantes que dan inicio al análisis giran en torno a ¿qué dice *Le Monde* de estos nuevos medios? ¿Los toma como fuente de información? Las primeras respuestas aparecen en la propia consulta: el diario francés no se hizo eco de la aparición de esta prensa latinoamericana y tampoco ninguna de las dos era tomada como fuente de información.

Sin embargo, la publicación de noticias tanto de Argentina como de Brasil tuvo presencia en *Le Monde*, y es por ello que surge un nuevo interrogante: ¿Qué dice *Le Monde* acerca de Argentina y de Brasil? Por este motivo, resulta interesante analizar las representaciones construidas por el medio francés sobre estos países, ya que ambos estaban experimentando transformaciones tanto sociales como políticas que exigían un cambio en las formas de circulación de la información. Con este objetivo, se han seleccionado para el análisis lapsos cortos que permitan conformar una muestra de las representaciones. Específicamente, se han estudiado las noticias publicadas en *Le Monde* durante mayo y junio de 1971 -correspondiente al tiempo de la fundación de *La Opinión*- y octubre y noviembre de 1972 -correspondiente al tiempo de la fundación de *Opinião*-. Entonces, la elección de los dos medios responde a las posibilidades comparativas dado que ambos poseen características similares, tanto en su estética, como en contenidos y en el público lector al que se dirigen. Pero también porque ambos medios nacen, con un año de diferencia, en contextos políticos conflictivos y finalizan en 1977 bajo los efectos de la censura y la clausura de las instalaciones por la acción de gobiernos autoritarios. Así, estos periódicos marcaron el inicio de un nuevo estilo crítico y de análisis, un formato que fue innovador para el modelo habitual de la prensa gráfica de sus respectivos países.

El marco teórico metodológico se ubica en las teorías de las representaciones y los discursos sociales, con el objetivo contribuir al estudio y observación del espacio que tanto Argentina como Brasil ocupaban en el escenario de la agenda mundial, y cuales eran los hechos que para la prensa internacional se convertían en noticia. En términos generales, la pregunta que rige el estudio gira en torno a ¿qué aspectos de estas realidades son destacados y de que modo son representados?

En este sentido, en cuanto a la construcción de las representaciones se contemplará la propuesta de Alejandro Raiter (2008), que entiende el uso lingüístico desnaturalizado, es decir, un uso intencional que muestra algunas cosas y oculta otras, y se pregunta el por qué y el para qué de estas operaciones.

Luego, el discurso social se concibe en los términos en que lo hace Marc Angenot (2010), pensado no como general ni como individual, sino en la cacofonía coyuntural que lo ubica como hecho social y, a partir de allí, como hecho histórico. Ello pensado en una trama de intertextualidad, y tal como afirma Mijail Bajtin, llena de “ecos y de recuerdos”, penetrada por tendencias, teorías y visiones de una época (Angenot, 2010: 25).

Este camino hacia la historización de un fenómeno de prensa dado en el Conosur del continente americano, puede resultar más descriptivo que explicativo. Sin embargo, es el inicio necesario del recorrido hacia un estudio crítico de la prensa de análisis.

La vanguardia como premisa

Aunque, en cuanto a los países latinoamericanos, nos enfrentamos a sociedades distintas que atravesaban caminos contrarios –Argentina se encontraba en una incipiente democracia que promovía un discurso de renovada libertad de expresión, pero que en los hechos políticos construía espacios de violencia que la encaminaron rumbo a una dictadura militar, mientras que Brasil se encontraba con una estructura política debilitada y una sociedad que buscaba el camino hacia la salida democrática, pero con un recrudescimiento de las prácticas de censura-, los medios del Conosur analizados significaron un punto de encuentro en cuanto a la necesidad y a la búsqueda de un cambio en el estilo periodístico. De este modo, *Times* representaba el giro dramático necesario en cuanto al tratamiento de las noticias, mientras que *Le Monde* era el modelo a seguir, la vanguardia de la independencia periodística que los inspiraba.

Le Monde fue creado en 1944 por Hubert Beuve-Méry¹, con el objetivo de instaurar una prensa libre, nacional e independiente². El diario obtuvo rápidamente un profuso prestigio y se convirtió en un referente de la prensa internacional. Hacia 1971 era dirigido por el periodista y escritor Jacques Fauvet. Mantenía el formato berlinés de origen (un formato de 470 x 315 mm., algo más pequeño que el sábana pero mayor al tabloide), y el número de páginas oscilaba entre veintidós y cuarenta y dos, sin una constancia observable en relación al día o a las secciones. Entre otras de las características editoriales destacables, cabe mencionar que algunas notas de opinión se encontraban firmadas, rasgo que incorporarán como novedoso tanto *La Opinión* como *Opinião*. Tenía una profusa cantidad de secciones que abarcaban una multiplicidad de áreas de cobertura: secciones por continentes, arte, ciencia, medicina, tecnología, enseñanza, religión, turismo, cocina, radio, juegos, conferencias, espectáculos, prensa, deportes, meteorología, información práctica, regiones, vida social y económica, artes, letras, exposiciones, entre otras tantas. A la vez, estas secciones se acomodaban en subsecciones de noticias, definidas por la demanda informativa. Por ejemplo, “América” podía también encontrarse como “América Latina”, o en varias oportunidades como “Estados Unidos” o “América del Norte”, según a donde apuntara el foco de la información en la región. Este rasgo de secciones variables y diversas será también adoptado por *La Opinión*.

La pauta publicitaria era amplia y habitualmente se podía encontrar desde páginas enteras cubiertas por varios avisos o solo uno, y esta misma modalidad en media página. Los suplementos salían esporádicamente y con temas puntuales pero no constantes (por ejemplo economía, transporte europeo) y eran anunciados en el número anterior. El diario contaba con muy escasa fotografía, pero pueden hallarse durante los `70 algunas caricaturas en el interior, aunque no en la tapa, y siempre asociadas a la cuestión política francesa. También contaba con una versión semanal inglesa (Weekly English Editions), de entre ocho y veinticuatro páginas, que se trataba de una edición de información condensada.

1 Tras la liberación de Francia, Hubert Beuve-Méry monta el diario sobre lo que quedaba de las instalaciones del diario *Le Temps*, medio en el que anteriormente trabajaba y del cual renunció por su postura poco crítica ante el accionar de Adolf Hitler.

2 Para ampliar puede consultarse EVENO P. (2001) *Le journal Le Monde. Une Histoire d'indépendance*. París: Éditions Odile Jacob, y PAZ REBOLLO M. (1994) “El periodismo en Francia”. En: PIZARROSO QUINTERO A., *Historia de la Prensa*. España: Centro de Estudios Ramón Areces.

En cambio, el semanario *Times*, más antiguo que *Le Monde*, era el producto de la unión de Henry Luce y Briton Hadden, dos universitarios de Yale, que lanzan en 1923 este medio como expresión de un nuevo periodismo. El emprendimiento estaba pensado para un lector ocupado que no había tenido tiempo de leer todos los diarios, todos los días de la semana, y por lo tanto requería de una visión en conjunto y que en lo posible le aportara un anticipo de lo que acontecería luego. El objetivo era clasificar y explicar los acontecimientos noticiosos ocurridos durante la semana y romper con la idea del relato objetivo de los hechos, porque la periodicidad semanal debía ofrecer alguna alternativa que resulte complementaria a la información diaria. De esta manera, se advierte que la fórmula del éxito estaba basada en el concepto de servicio profesional, que ofrecía al lector ocupado una visión de conjunto. Es decir, las noticias adquirirían una nueva dimensión, ya que además de ser explicadas eran puestas en contexto. Sin embargo, este concepto que se había aplicado inicialmente a lo semanal, rápidamente se extendió como parte de lo que se conoció como el *timestyle* y comenzó a ser aplicado por la prensa diaria³.

Sobre estos modelos editoriales, pero principalmente a partir del prestigio adquirido por *Le Monde* durante casi tres décadas, es que *La Opinión* y *Opinião* articulan su empresa, con el propósito de convertirse en una prensa distintiva y de reputación.

La Opinión fue creado el 4 de mayo 1971 por el periodista Jacobo Timerman en un contexto político nacional conflictivo y cambiante, pero propicio culturalmente para lanzar un diario a la altura de un medio francés como *Le Monde*, que no tan solo fue inspiración sino que, literalmente, fue tomado como modelo estético y con papel, regla, lápiz y goma de borrar se copió en un formato mas pequeño (tabloide), al cual fue adaptado el diseño de los artículos y los títulos (Ruiz, 2001:152). La característica principal era la información con análisis, dándole un lugar importante al juicio de los periodistas. Era un proyecto de 24 páginas y formato tabloide que no intentaba competir con otros medios en cuanto a cantidad de información, sino que prefería ocuparse de pocos temas, pero en profundidad y con una mirada universal: su objetivo principal era formar opinión y para ello no ofrecía noticias, sino análisis (Díaz, 2002). Estaba pensado entonces –a diferencia de *Le Monde* pero siguiendo el estilo de *Times*–, como un segundo diario, como un complemento de la información

³ Para ampliar esta información puede consultarse Fagoaga, Concha (1982) *Periodismo interpretativo. El análisis de la noticia*. Barcelona: Editorial Mitre, y Santibáñez Martínez, Abraham (1985) "Periodismo interpretativo o periodismo de opinión: un intento de clarificación". En *Medios y Comunicación* N° 5, Chile

superficial que ofrecía la prensa tradicional. Otra característica tomada del diario francés era que no salía los lunes, para evitar así la cobertura deportiva del domingo. El sello distintivo lo imprimió la caricatura, obra del artista plástico Hermenegildo Sábat, que reemplazaba la fotografía y sorteaba los límites impuestos por la incipiente censura. Esta forma gráfica original comenzó desde los primeros números en el interior y luego se fue trasladando a las portadas. En cuanto a las tapas, no todas tenían ilustraciones, aunque cuando aparecían la característica era la provocación, con el objetivo de mostrar aquello que no se podía textualizar tan crudamente como se pretendía.

Además de fundarlo, Timerman fue quien dirigió la publicación, y contó entre sus filas con Hermenegildo Sabát en las ilustraciones y caricaturas, Horacio Verbitsky como jefe de redacción, Juan Carlos Algora en política nacional y Jorge Riaboi, Arcadio Oña y Luis Felipe Sapag en economía. Entre otras figuras destacadas, participaron en sus páginas Juan Gelman y Miguel Bonasso, quién ingresó para cubrir de forma exclusiva la llegada de Héctor Cámpora al poder (Mochkofsky, 2004: 185). En su mayoría, los integrantes de *La Opinión* coincidían ideológicamente con la militancia peronista o de izquierda. Por ejemplo, Verbitsky, Sapag y Bonasso militaron en la organización guerrillera peronista Montoneros, Algañarás simpatizaban con la izquierda peronista y Gelman se unió a la FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias). El proyecto original de *La Opinión* llegó a su fin el 25 de mayo de 1977, cuando su director y fundador fue secuestrado, y el diario clausurado y expropiado por el gobierno militar. Sin embargo, la intervención militar le dio continuidad de publicación hasta 1981, pero bajo una línea editorial modificada⁴.

Por su parte, el semanario *Opinião* fue lanzado en Río de Janeiro el 23 de octubre de 1972 en pleno régimen dictatorial desde 1964, con el general Emilio Garrastazu Médici en el poder, régimen que imponía la censura de prensa. Ese día fue publicada, en formato tabloide, la edición experimental N° 0, que constó de solo cuatro páginas. El semanario, cuyo contenido estaba centrado en la política y la cultura, nace de la fusión del proyecto editorial de Fernando Gasparian –empresario vinculado al gobierno de João Goulart, integrante del "grupo nacionalista", intelectual

⁴ Fernando Ruiz (2001), en *Las palabras son acciones*, explica que "la primera edición del diario bajo la intervención fue la del miércoles 25 de mayo de 1977, y en ella se publicó el histórico discurso de Jimmy Carter, en la Universidad de Notre Dame, sobre los derechos humanos en el mundo. La frase más resonante de ese discurso fue: "Las palabras son acciones". No había mejores palabras para expresar la vocación histórica de La Opinión, un diario que ese mismo día, en el sur de América, había dejado de ser lo que era", p. 447.

y defensor de la democracia-, y de Raimundo Rodrigues Pereira, periodista de la exitosa revista *Realidade*⁵. A partir del N° 1, publicado el 6 de noviembre de 1972, el semanario se estabilizó en 24 páginas y así continuo hasta su cierre en abril de 1977.

Opinião, que surge como espacio contestatario hacia el gobierno militar, contó entre los colaboradores más conocidos con el sociólogo Fernando Henrique Cardoso (quién luego fue presidente), el escritor mexicano Octavio Paz y el sociólogo francés Alain Touraine⁶. El semanario intentaba “ampliar los límites de las libertades públicas”, y en *La Opinión* fue presentado como “un semanario que aparece como edición brasileña del periódico francés *Le Monde*” (Ruiz, 2001: 48). El propio semanario se presentó como una edición brasilera de *Le Monde*, a la vez que publicaba una selección de artículos de diversos diarios y revistas: *The Washinton Post*, *The Guardian*, *The New York Review of book* y *New Statesman*. En su edición experimental, *Opinião* se publicitaba como “Um jornal que não defende intereses pessoais, não pertence a nenhum partido, não é porta-voz de qualquer ideologia e se recusa a aceitar um volume de publicidade que ultrapasse a 20 por cento de sua receita. Esses são os princípios básicos de OPINIÃO ⁷” (Marquardte, 1999).

Esta publicación también utilizó la ilustración y la caricatura como característica distintiva, y contó con varios dibujantes que alternaban sus obras, que aparecieron en todas las tapas de su existencia. Entre los artistas más destacados cabe mencionar a Elifas Andreato (responsable del equipo de ilustradores), Luis Trimano (artista plástico argentino que emigró hacia Brasil en 1968 y reside en Río de Janeiro desde 1974) y Cássio Loredano.

A su modo, cada uno de los medios descritos nacieron y se desarrollaron con la intención de ser vanguardia en cuanto al estilo periodístico de sus respectivos países, contemplando las diferentes coyunturas en las que se desarrollaron, e introdujeron un nuevo modo de pensar la relación entre la producción de la información y sus receptores.

⁵<http://hemerotecadigital.bn.br/search/node/opinioao>. Consulta: 25/03/2013

⁶<http://www.independent.co.uk/news/obituaries/fernando-gasparian-421600.html>. Consulta: 27/03/2011

⁷ “Un periódico que no defiende los intereses personales, no pertenece a ningún partido, no es portavoz de cualquier ideología y se rehúsa a aceptar un volumen de publicidad que supere el 20 por ciento de su receta. Estos son los principios básicos de OPINIÃO” (traducción de la autora).

El mundo en protesta: Contexto de Francia, Argentina y Brasil entre fines de los '60 e inicios de los '70

En relación al contexto internacional, entre las décadas de 1960 y 1970, comenzaron a percibirse transformaciones en la economía del mundo capitalista que advertían el inicio de un período de crisis y empezaron a manifestarse problemas en el plano productivo, que fueron los causantes de la ruptura de la “edad de oro del capitalismo” (Rapoport, 2005: 505). La escena mundial estaba plagada de protestas desencadenadas por el Mayo Francés y las movilizaciones contra la Guerra de Vietnam en los EE.UU, con el condimento de la amenaza del avance del comunismo debido al triunfo de la revolución cubana a principios de 1959.

Por otra parte, la población europea en general ya desde el inicio de la década de 1960 sufría modificaciones, las que impactaron directamente en el modo de vida y de trabajo. Por ejemplo, los pobladores rurales se encontraban en descenso, por lo que el campo se iba vaciando al tiempo que las ciudades se llenaban, motivo por el cual el mundo de la segunda mitad del siglo XX se urbanizó como nunca (Hobsbawn, 1998: 296), dando inicio a un fenómeno de explosión urbana (Briggs, 1972: 261). En este contexto Francia, junto a Alemania, aparecían desde fines de la segunda guerra mundial como las claves del poder económico en Europa (Briggs y Clavin, 1997: 412).

En Francia, el hecho destacado de fines de la década de 1960 ocurrió en mayo de 1968, y se trató del levantamiento estudiantil del que París fue el epicentro, y que precipitó una ola de huelgas, a nivel mundial, de obreros en demanda de mejores salarios y condiciones laborales. Sus repercusiones se prolongaron en 1969 y 1970. Esta rebelión estudiantil –que en la historia ha quedado registrada como el “Mayo francés”–, tuvo lugar en un ambiente de crisis, y fue seguida de una serie de graves huelgas contra las cuales el Gobierno se mostró impotente. Antes que dirimir, el presidente francés Charles De Gaulle anunció que la Cámara sería disuelta. Sin embargo, una primera impresión de que De Gaulle saldría fortalecido de esta crisis cambia drásticamente y el gobierno de la Unión por la Nueva Republica (UNR), iniciado en 1958, hacia 1968 ya daba evidencias de su declive. Su renuncia fue el 28 de abril de 1969 (Johnson, 1972: 406).

Por lo tanto, la década de 1970 en Francia inició con vientos de cambio, ya que la dimisión de De Gaulle era una señal de ello (Briggs y Clavin, 1997: 405). La nueva presidencia estuvo ocupada interinamente –desde el 28 de abril hasta el 20 de junio

de 1969- por Alain Poher, del Movimiento Republicano Popular (MRP), y luego por Georges Pompidou (UNR) hasta abril de 1974.

Las proclamas y exigencias de cambios, ecos del “mayo francés”, redefinieron el concepto de libertad, en donde comenzaron a configurarse nuevas costumbres y modos de vida: “La liberación personal y la liberación social iban, pues, de la mano, y las formas más evidentes de romper las ataduras del poder, las leyes y las normas del estado, de los padres y de los vecinos eran el sexo y las drogas” (Hobsbawn, 1998: 334), sumados a la ampliación de los límites del comportamiento públicamente aceptable. También se advirtieron modificaciones a nivel continental en la estructura familiar, y que por lo tanto indican cambios importantes en las conductas de vida: incremento de divorcios (y legalización), disminución de casamientos, control de la natalidad, aceptación de la homosexualidad. En cuanto a la cultura juvenil, se observó una autonomía superior de la juventud como estrato independiente de la sociedad, que se plasmó políticamente en la tendencia a rebajar la edad de voto a 18 años (Hobsbawn, 1998: 324 a 335).

En Argentina, el régimen militar iniciado en 1966 –autodenominado Revolución Argentina- había instalado el modelo denominado Estado Burocrático Autoritario. El golpe fue promovido por la Junta de Comandantes de las Fuerzas Armadas, quién designó como presidente al general Juan Carlos Onganía. El perfil ideológico del gobierno era antiliberal en lo político y liberal en lo económico, y Onganía acentuó el autoritarismo promulgando diversas leyes de corte represivo, interviniendo los medios de comunicación y restringiendo la libertad de prensa. Tres años después de su inicio, este gobierno alcanzó su punto máximo de deterioro y las protestas sociales comenzaron a multiplicarse -insertas además en un contexto mundial de protestas antes mencionado- y el gran estallido social tuvo lugar en Córdoba el 29 de mayo de 1969 y fue conocido como “El Cordobazo” (Rapoport, 2005: 445 a 514). La década de 1970 se inició con el general Roberto Levingston en el poder por un breve período de nueve meses y con el comienzo del accionar de la guerrilla, cuyo funcionamiento perduró hasta el golpe militar de 1976. Levingston fue reemplazado en 1971 por el entonces jefe del Ejército, Alejandro Lanusse, quién era consciente de que no se podía gobernar sin la legitimidad y el consenso de las masas populares, por lo cual decidió restablecer las actividades de los partidos políticos y anunció un próximo acto de elecciones populares. Ante la evidencia del agotamiento de la Revolución Argentina, y en vistas de que la impopularidad militar crecía y la

agitación contra el régimen era generalizada, Lanusse propuso, en busca de una salida honorable, un acuerdo denominado el *Gran Acuerdo Nacional*, que daba paso a la restitución de la democracia, pero con un control militar. Perón, exiliado en España, dio su negativa a tal acuerdo. En este contexto, las guerrillas adquirieron mayor espectacularidad, las manifestaciones de protesta de sectores medios y obreros se multiplicaron, y la represión y los procedimientos ilegales se intensificaron. De este modo, frente a un escenario de caos y descontento popular, Perón apareció como la única alternativa viable capaz de recuperar la tranquilidad social y fue apoyado por sectores diversos y antagónicos. Ya en octubre de 1970 se había firmado un documento denominado “La Hora del Pueblo” –propiciado por el delegado de Perón, Jorge Paladino, y el veterano político radical, Arturo Moi Roig-, en el que se acordaba poner fin a las proscripciones electorales y aseguraba en un futuro gobierno, electo de manera democrática, el respeto a las minorías y a las normas constitucionales. Este documento fue la base de acción conjunta entre partidos hasta 1973 (Romero, 2014: 215).

En su primer regreso al país el 17 de noviembre de 1972, luego de 17 años de exilio, Perón organizó el Frente Justicialista de Liberación Nacional (FREJULI), constituido por el peronismo, el desarrollismo, la democracia cristiana, el conservadurismo popular, desprendimientos del socialismo y del radicalismo y algunos partidos provinciales, como una manifestación política del apoyo policlasista. Para dirimir los conflictos existentes dentro del propio movimiento, Perón regresaba al país dispuesto a retomar el “viejo peronismo” (Rugier y Fiszbein, 2006, 72), aunque el marco estructural era muy diferente que el de 18 años atrás.

Por su parte, el panorama brasilero era complejo dado el violento régimen militar en el poder desde 1964. La figura presidencial, ocupada Emilio Garrastazu Médici desde el 30 de octubre de 1969, era débil y poco confiable. Su presidencia llegó en un momento de crisis y desgaste de la imagen militar, que tomó al miedo como el recurso más eficaz y su impopularidad fue aumentando gradualmente (Iglésias, 1994:212).

Antes de la llegada de Médici a la presidencia, el derrotero de violencia y censura fue notable, un capítulo oscuro de la historia brasilera. Uno de los recursos más siniestros fue el AI-5 (Acto institucional N° 5) creado en 1968. Se trató de un decreto salvaje que por ejemplo suspendió las funciones del Congreso, abolió el habeas corpus e hizo aún más rígida la censura de la prensa, dando espacio para que el

país se convirtiera en un campo maniobrado por los militares (Iglesias, 1994: 206-207). Muchas de estas medidas fueron retiradas recién durante el gobierno de Ernesto Geisel, iniciado en 1974. Si bien el régimen frenó las actividades de los partidos, se esforzó por crear un nuevo sistema y para ello agrupó a los partidos y fracciones que ya existían en dos organizaciones: la Alianza Renovadora Nacional-ARENA y el Movimiento Democrático Brasileiro-MBD. La primera progubernamental y la otra de leal oposición (Bethell, 1997: 61).

Tal como explica Francisco Iglésias, “al hacerse mas estricta la censura de la prensa, se prohibió la publicación de muchos tipos de noticias. Decenas de profesores universitarios fueron forzados a jubilarse. El gobierno aún fue más allá y creó cursos de educación moral y cívica, obligatorios en todos los niveles. Fundamentalmente los textos eran instrumentos para la propaganda de un falso patriotismo. Se acabó por tomarlos a la chacota, con lo cual resultaron contraproducentes. Los encargados de impartir los cursos por lo general eran militares de escasos conocimientos, blanco de la ironía popular” (1994: 207). Dadas las circunstancias, para contrarrestar la violencia oficial se imponía la lucha armada, que incluía guerrillas urbanas y rurales, y para combatir las la represión aumentó, junto a las torturas y al número de muertos, arrojando como resultado una nación con miedo y sin confianza. “Hubo decenas de actos de protesta lanzados por organismos bien estructurados, pero también incontables acciones criminales para contenerlos y destruirlos” (Iglésias, 1994: 208).

Hacia finales de 1969 se creó en São Paulo la OBAN (Operação Bandeirantes) en la cual se asociaron el Estado y el ejército. También se multiplicaron los organismos de información como el Departamento de Operaciones e Información – Centro de Operaciones y Defensa Interna (DOI-CODI), que funcionaron primero en São Paulo y luego en otros estados (Iglésias, 1994: 209). En el mismo período, se dieron huelgas masivas en Sao Paulo, cuyo resultado fue la formación de la Central Única de los Trabajadores (CUT) y del Partido de los Trabajadores (PT) (Bethell, 1997: 175-176).

A pesar de la compleja situación política, el momento financiero se vio favorecido debido a que se había eliminado la fiscalización del Congreso y los militares tenían manos libres por no tener que rendir cuentas ni defender programas. Así, fue favorecido el ingreso del capital extranjero y se hizo mas viva la presencia de las multinacionales, propiciando la modernización. Las consecuencias de tal

modernización fueron padecidas por la Naturaleza en obras y proyectos, como la explotación de minas y yacimientos y la construcción de rutas (Iglésias, 1994: 213-214).

En este contexto relatado, atravesado por el calor de la protesta y la crisis social, nació y se desarrolló la prensa de análisis en Latinoamérica. Prensa que miraba a una Francia que en ese momento también aparecía como una sociedad cruzada por un clima de levantamiento popular.

Opiniones en el mundo

Si bien, como ya se ha mencionado, tanto *La Opinión* como *Opinião* tomaban como una de sus mayores influencias al diario francés, *Le Monde* no daba cuenta de tal acontecimiento. El nacimiento de los medios latinoamericanos no fue siquiera mencionado en los meses de sus respectivas fundaciones, y la información que publicaba tampoco se manifestaba como proveniente de tales publicaciones. De hecho, las noticias de *Le Monde* provenían de agencias o de corresponsales, y en algunos casos de otros medios locales. Sin embargo, es interesante preguntarse: ¿cuál era la mirada del diario francés hacia Argentina y Brasil? ¿Cuáles eran las noticias que destacaba, y cuál era la importancia que les asignaba tanto en el espacio físico del diario como en su permanencia en el tiempo? En definitiva, ¿qué representaciones construyó acerca de estos dos países?

En tanto en Argentina nacía *La Opinión*, que copiaba abiertamente la estética de *Le Monde*, el diario francés no registraba tal acontecimiento, pero sí ofrecía cobertura acerca de los movimientos no solo de la agitada política Argentina, sino que también incluía información acerca de costumbres sociales. Durante mayo de 1971 se publicaron un total de 4 noticias y en junio ascendieron a 7. Si bien algunas provenían de agencias como Reuter y AFP, las de contenido analítico profundo acerca de la situación argentina llegaban a *Le Monde* por medio de Philippe Labreveux, su corresponsal en Buenos Aires.

En tiempos en que los principales acontecimientos en Argentina giraban en torno al regreso de Perón a su país de origen tras su largo exilio en Madrid, y las circunstancias en las que se llevaría a cabo, *Le Monde* tomó nota de los acontecimientos y se ocupó de relatar pormenores de tales negociaciones para propiciar el retorno, las que demoraron mucho más de lo esperado. De este modo, durante mayo, procuró desentrañar el derrotero de las idas y vueltas para dar fin del

exilio de Perón, de las largas filas de visitante a Puerta de Hierro, y advierte tempranamente que la clave del impedimento residía en el propio peso de “l’ancien président” y su importancia significativa en la política argentina. En este mismo sentido, la dirigencia política argentina y el accionar sindical también se encontraba en el centro de la información. Así, las noticias giraron en torno a los rumores de complot contra el General Lanusse y la hostilidad del antiperonismo contra su gobierno, al arresto del dirigente socialista Raimundo Ongaro por incitar a la subversión y a la renuncia al cargo de Ministro de Economía de Aldo Ferrer.

Una información sobre la que *Le Monde* se detiene también es sobre la cuestión cultural del consumo carne, y sostiene que una de cada dos semanas el argentino se ve privado de su bife o de su tradicional asado, motivo de medidas estatales condicionadas por la exportación y por el intento de subir el precio del producto. El diario destaca que la terminología del asado convive cotidianamente con el lenguaje de los “incorregibles carnívoros que son los argentinos”, y bromea con la fantasía de que un asado de los mencionados puede seducir hasta al más duro de los vegetarianos.

Otro tema que ocupa la información durante varios días de mayo y junio es el secuestro por parte de la Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) del cónsul honorario de Gran Bretaña en Rosario –Mr. Stanley Sylvester-, quien quedó temporalmente a disposición del curso de la justicia popular. *Le Monde* informa como el ERP argumenta que el cónsul vinculado a Swift -una empresa frigorífica extranjera -, es uno de sus enemigos, como así también lo son los explotadores, las grandes empresas norteamericanas y la dictadura militar, culpables de prolongar en el país la miseria, la injusticia y la opresión. A su vez, anuncia que la embajada de Gran Bretaña en Argentina no está dispuesta a negociar con los secuestradores, quienes reclamaban una suma de 34 millones de francos para liberar a Mr. Sylvester, sumados a reclamos para la mejora de las condiciones de los trabajadores en Swift. Finalmente, el 1° de julio *Le Monde* advierte que Sylvester ha sido liberado el 30 de mayo, luego de una semana de captura en la “prisión del pueblo”, dando cierre a esta historia.

Durante julio, las novedades estuvieron centradas en los cambios de gabinete y en el anuncio de que el gobierno permitiría a los partidos políticos ejercer libremente sus actividades a partir del 1° del mes siguiente, información que se mantuvo actualizada durante todo el mes. Sin embargo, la guerrilla y la convulsión social no

abandonaron la estelaridad en esos días: el ataque violento en un pequeño pueblo de en Santa Fe -el cual incluyó el robo a un banco y el ataque a una central telefónica-, la protesta de profesores por reivindicaciones salariales y su oposición al gobierno militar, fueron las noticias que predominaron en escena.

También retrataba la amenaza de intervención militar sobre el gobierno en curso que permanecía latente. Pero el tema central fue la reunión mantenida en Madrid por Perón con el secretario general de la Confederación General de Trabajadores José Rucci y el secretario del movimiento justicialista Jorge Paladino, destinada a evaluar el progreso de las negociaciones entre los peronistas y el gobierno de Lanusse, con miras a conseguir la restitución del pasaporte argentino de Perón, cuestión que pondría fin a su condición de exiliado. En dicha reunión también se trataría el pago de la suma adeudada como ex presidente durante 17 años y la restitución de los restos de Eva Perón desde Roma.

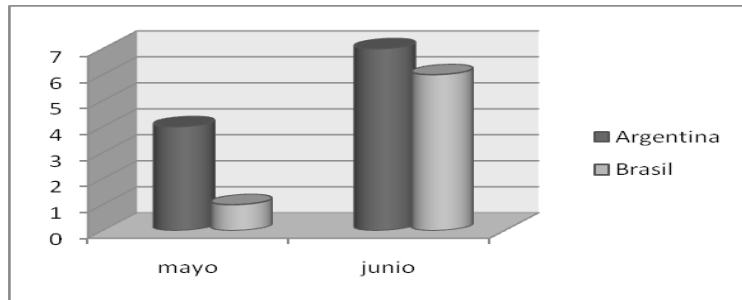
La presencia de Brasil en *Le Monde* fue en cambio significativamente menor, considerando que en mayo aparece una sola noticia que alude al país, aunque en junio asciende a seis. Es necesario apuntar que, si bien se adjudican los relatos a un corresponsal, éste no tiene nombre y apellido como si ocurre con el caso argentino.

La temática central abordada apuntaba a las políticas adoptadas por el cuestionado régimen dictatorial, el despegue industrial y las relaciones diplomáticas que lo colocan como líder en el sur del continente.

Un caso registrado fue la negativa a liberar a tres religiosas dominicanas, arrestadas por realizar actos subversivos. Otro, la renuncia de Carlos Lamarca a la dirección de la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR). También, la denuncia por parte de obispos de la existencia de la organización terrorista “escuadrones de la muerte” y la escandalosa impunidad de la que disfrutaban, y la fuga de 245 detenidos de una penitenciaría de Bahía. Luego, el acuerdo con Francia para navegar en aguas territoriales con el objetivo de extraer crustáceos, es insertado en una breve noticia cuyo título apunta a señalar las limitaciones que Brasil le impone al gobierno norteamericano, obligando a sus buques a abandonar sus aguas en diversas oportunidades. Cuestiones todas que daban solo algunos indicios del paisaje de violencia y conflicto social.

Gráfico 1: comparativo entre referencias a Argentina y a Brasil durante mayo y junio de 1971 en *Le Monde*.

Fuente: elaboración propia



En 1972 la cantidad de noticias en *Le Monde* que refieren a Argentina asciende notablemente respecto del año anterior –ocho en octubre y dieciséis en noviembre-, hecho relacionado directamente con el inminente retorno de Perón al país tras su extendido exilio. En octubre de 1972 la noticia principal respecto a Argentina apuntaba a las elecciones presidenciales de 1973, que serían por escrutinio directo. La información señala que, por medio del delegado de Perón en Argentina, el expresidente exiliado en Madrid había propuesto al general Lanusse –considerando la desastrosa situación económica y social- un “programa de reconstrucción nacional” para iniciar el camino hacia un gobierno democrático con participación de los militares, programa que en principio el gobierno acepta.

Entre tanto, y en este clima de acuerdo, la violencia en las calles se vuelve noticia en el diario francés: explosión fatal en el Hotel Sheraton de Buenos Aires, perpetrado por el comando peronista conocido como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), entre otros delitos contra miembros de las fuerzas armadas y sus domicilios, sumados a una ola de atentados con motivo de la conmemoración del 17 de octubre del “día de la lealtad peronista”. Ese mismo día, Perón anuncia su retorno al país. Tras ese anuncio, el general Lanusse afirma que está dispuesto a tenderle la mano al ex presidente, pero que no aceptará el diálogo si la ofensiva peronista continua con los atentados. A los pocos días, Perón le pone fecha a una breve visita para mediados de noviembre. Así, *Le Monde* informa que Perón viajará el 17 de noviembre en un vuelo especial de Alitalia hacia Buenos Aires, acompañado de 140 justicialistas a bordo. Al respecto, también recoge una declaración publicada por el diario *La Razón* de Argentina, en donde un comandante militar de alto rango dice que “si Perón efectúa una misión de paz y desea concluir un acuerdo de conciliación nacional, podrá tener un diálogo abierto y público. Pero si es un factor de perturbación, deberá abandonar el país”⁸.

⁸ *Le Monde*, “Le gouvernement autorise le retour de Peron le 17 novembre prochain”, 28 de octubre de 1972, p. 2

Dentro de los meses estudiados, el 9 de noviembre es la primera vez que Argentina aparece como noticia en tapa. Si bien se trata de un pequeño recuadro en la parte superior izquierda, el hecho informativo es el anuncio de Perón de su retorno al país. Luego, en la página cuatro de la misma edición esa información de tapa es ampliada con los detalles del regreso en el que se organizaría todo lo pertinente a las elecciones del año siguiente. Pero principalmente aborda la planificación para que tal retorno no fracase como el intento anterior en 1964. De allí en adelante durante noviembre, el peso informativo de la vuelta de Perón será reflejado en el significativo aumento de espacio que ocupará la cobertura del hecho noticioso. El acontecimiento es seguido en los días previos con detalle: el 15 de noviembre el diario da cuenta de la partida desde la residencia en Madrid hacia Buenos Aires, con escala en Roma, en un avión especialmente consignado para ese viaje. También expresa interrogantes e incertidumbres acerca de la estancia de Perón en Argentina, de si será definitiva, del revuelo social que acarrea su posible candidatura a la presidencia y las condiciones legales que le permitirían o no postularse.

El 16 de noviembre, en una extensa nota central de tapa que continúa en el interior, *Le Monde* da cuenta de los pormenores de “la operación retorno”, y ofrece detalles de las escalas y el horario de llegada a Ezeiza, pautado para las 11 hs. de Argentina (15 hs. en París) del viernes 17 de noviembre. También deja ver la preocupación nacional por el comportamiento tanto de los sindicalistas como de la juventud peronista en la espera del expresidente. El día del retorno, en la sección “Amériques”, el diario le dedica la página entera a narrar la historia de “Perón y el peronismo” –al que define como una mística nacional y popular- desde 1943 hasta 1955, e incluye un retrato de Evita, la ídola de los descamisados. Describe que “El peronismo es una empresa del tipo totalitario, que pretendía instaurar la justicia social, restaurar la soberanía nacional y conducir a la Argentina a la autarquía, en una época donde el país vivía principalmente de los productos de la ganadería y dependía, por el equipamiento industrial, de las inversiones extranjeras”⁹. Así, el relato resalta la figura de Perón y la mística de su regreso y le adjudica la prosperidad del país en esos años, con políticas sociales que priorizaban la mejora de las condiciones de vida.

Las noticias que aparecen en esta página referidas a Argentina, están firmadas por Charles Vanheche, un periodista que también escribe para *Opinão*. De esta forma,

⁹ *Le Monde*, “1943-1955: Peron et le peronisme”, 17 de noviembre de 1972, p. 4

aunque la relación entre ambos medios no haya sido públicamente declarada por *Le Monde*, el hecho de compartir un periodista los vincula y le otorga credibilidad a la publicación al presentarse como edición brasilera (Poggi, 2012: 178).

El regreso de Perón a su país vuelve a ser tapa el 18 de noviembre, y el objeto de la información está centrado en las medidas excepcionales de seguridad en Buenos Aires –preventivas pero con la autorización de utilizar las armas en caso de disturbios-, y en la expectativa y despliegue de la prensa para la transmisión en vivo del evento. Sin embargo, *Le Monde* se pregunta si para el pueblo argentino será un día de fiesta o un día de luto. Eso tiene que ver con lo que el propio diario llama “Una partida peligrosa” que se jugará en Argentina entre el General Lanusse y Perón, debido a el peligro de un atentado o a los disturbios que la llegada podría generar.

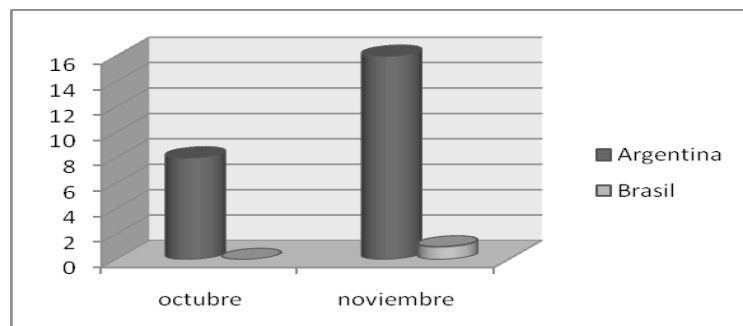
Por otra parte, Labreux –el corresponsal en Argentina- cita a *La Razón y Crónica*, diarios de la tarde, como fuentes que informan la reunión del ex presidente con el actual, pautada para el lunes siguiente en la casa de gobierno. En la misma página, el corresponsal del *Le Monde* en Madrid –Jose-Antonio Novais-, da cuenta de la percepción que allí ha quedado acerca del famoso viaje: en una visita que no superará los siete días, Perón se esforzará en crear un movimiento de unidad nacional capaz de ser presentado en la escena política argentina como el frente cívico –de centro izquierda, con la participación de peronistas, demócrata cristianos y radicales disidentes- mas importante de la historia, y asegurarse de que se constituya en un auténtico movimiento nacional.

También informa de las dificultades que el poder sindical resulta para el liderazgo de Perón, ya que tienen un peso político importante en la historia argentina, pero principalmente vinculado al peronismo, y debido a las luchas internas de fracciones de este sindicalismo. Sin embargo, también se muestra como la vivienda temporal del ex presidente en Vicente López se convirtió en esos días en el centro de atención de tales sindicalistas, de la política, de los militantes peronistas, de la prensa y de la población argentina en general, tanto así que se decía que la Casa Rosada había cambiado momentáneamente de dirección.

A partir de aquí, la información sobre Argentina, si bien se mantiene constante, comienza a disminuir. El 23 de noviembre el diario informa la revelación de las autoridades argentinas acerca del proyecto de atentado contra el General Perón el día anterior donde la policía, como acto preventivo, lanzó gases lacrimógenos en las

inmediaciones de su casa con el objetivo de dispersar a la gente y evitar posibles ataques. El 24 y el 25 comenta las declaraciones positivas del General Lanusse acerca de la visita de Perón, también las negociaciones de radicales y peronistas con la junta militar y la solicitud de audiencia para exponer sus reclamos. Finalmente, tras una semana en pie de guerra que incluyó una revolución en la vida cotidiana del barrio de Vicente López, el desfile de personalidades de la política argentina y las declaraciones cruzadas en los medios, *Le Monde* advierte que “La Argentina se acostumbra poco a poco a vivir con Perón”¹⁰. La tensión, que había llegado a su punto máximo cuando aterrizó el avión que transportaba al exdictador aquel viernes 17 de noviembre, comenzó a disminuir con el transcurrir de los días. En cuanto a las próximas elecciones libres, otro de los puntos de preocupación que *Le Monde* muestra, quedan plasmadas las declaraciones en las que Perón sugiere que él no será candidato a la presidencia, dado que ya no es joven y que esa altura de su vida no tiene ambiciones personales y su único objetivo es servir a su país, y que por ello también está dispuesto a estrechar a mano de Lanusse. También, advierte que el rival más difícil para Perón se encontrará en las filas del partido radical. Así, Ricardo Balbín, presidente de la UCR y candidato propuesto por el partido, confrontaría al candidato del peronismo, aún no revelado oficialmente. Si el radicalismo lograba reagrupar a las fuerzas hostiles al peronismo y colabora con el gobierno, podría obtener un buen resultado en las elecciones de marzo. Por último, en el mes de la fundación de *Opinião*, Brasil no es mencionado en *Le Monde*.

Gráfico 1: comparativo entre referencias a Argentina y a Brasil durante octubre y noviembre de 1972 en *Le Monde*. Fuente: elaboración propia



¹⁰ *Le Monde*, “L’Argentine s’habitue peu a peru a vivre avec Peron”, 26-27 de noviembre de 1972, p. 2

Como último dato, cabe señalar que recién a principios de noviembre aparece la primera y única noticia al respecto, la cual aborda la ofensiva de las fuerzas armadas contra la guerrilla. Tal organización guerrillera estaba instalada en el Amazonia con el objetivo de dar marcha atrás a la dictadura, quién habría convertido al país “en un vasto campo militar, donde no existe ley ni respeto por las personas”¹¹. Sin embargo, el gobierno procura desarmar las bases de la guerrilla mediante el lanzamiento de un operativo de acción cívica y social, que incluía distribución de medicamentos contra la lepra, la tuberculosis, la malaria, etc., y resolver algunos problemas relativos a la propiedad de la tierra.

Reflexiones finales

Dado que, como se ha mencionado desde el principio, se trata de un trabajo de índole exploratoria, no es posible llegar a conclusiones rotundas, pero si reflexionar acerca de algunas intersecciones entre la construcción de la información y la circulación de representaciones sociales en los discursos.

La prensa de análisis, tanto en Argentina como en Brasil, tuvo una trascendencia de peso que marco un nuevo estilo y que hasta la actualidad permanece como referente. Sin embargo, a pesar del impacto interior, y a pesar de haber basado su empresa en la imitación/inspiración de *Le Monde*, no tuvo eco en el diario francés. Mientras que *La Opinión* se confiesa como copia y *Opinião* como edición brasilera, ciertamente, *Le Monde* no mostró explícitamente vinculo con alguno. Si bien tuvo un corresponsal en argentina, quién fue el responsable de la mayor parte de la información publicada, también utilizó agencias informativas y otros medios locales – *La Razón* y *Crónica*- como fuente de información. En cambio, en el caso de Brasil *Le Monde* no tuvo corresponsal y la fuente de información provenía solo de agencias noticiosas, pero si se pudo detectar la existencia de un periodista que escribía tanto para el medio brasilero como para el francés, aunque no como corresponsal, hecho que los vincula de manera al menos lateral.

Representar, en definitiva, es ordenar (Angenot, 2010: 64) y en ese orden se elige mostrar algunas cosas y ocultar otras. La intención del ocultamiento no necesariamente es esconder, pero el simple hecho de mostrar algunos hechos si y otros no les confiere importancia a algunos y se las quita a otros. Así, la jerarquía de

¹¹ *Le Monde*, “L’armée aurait engagé une action contre des guerrilleros en Amazonie”, 4 de noviembre de 1972, p. 6

los acontecimientos argentinos estuvo centrada principalmente, más que en las figuras políticas gobernantes, en el retorno de Perón al país luego de su largo exilio. Este acontecimiento fue retratado con todas sus controversias y fue una muestra fiel del intrincado mundo de la política argentina, de su desorganización y del vacío de poder que pocos años después se cristalizará en una atroz dictadura. En cambio Brasil, a pesar de estar viviendo uno de los momentos de mayor violencia en su historia, tuvo una escasa atención por parte de *Le Monde*, dando indicios de que en las representaciones mediáticas en tanto lo escandaloso se construye como importante y se elige para mostrar, el silencio puede alterar la relevancia de un acontecimiento trágico y volverlo intrascendente.

Referencias bibliográficas

- ANGENOT M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Bs. As.: Siglo XXI.
- BETHELL L. (1997) *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930*, Tomo 12. Cambridge: Editorial Crítica
- BRIGGS, A. (1972) "Las ciudades del siglo 20". En: *Historia mundial del siglo XX*, Ediciones Ramos Cortes, España
- BRIGGS, A. y CLAVIN P. (1997) *Historia contemporánea de Europa. 1789-1989*. Barcelona: Crítica
- DÍAZ C. (2002) *La cuenta regresiva*. Bs. As.: La Crujía
- EVENO P. (2001) *Le journal Le Monde. Une Histoire d'indépendance*. París: Éditions Odile Jacob
- FAGOAGA, C. (1982) *Periodismo interpretativo. El análisis de la noticia*. Barcelona: Editorial Mitre
- HOBBSBAWN E. (1998) *Historia del siglo XX*. Bs. As.: Crítica
- IGLÉSIAS F. (1994) *Breve Historia contemporánea Del Brasil*. México: FCE
- JOHNSON D. (1972) "Poder y caída del general De Gaulle". En: *Historia mundial del siglo XX*, Ediciones Ramos Cortes, España
- MARQUARDT E. (1999). "Opinião1972-1973. Os limites regrados da oposição". En *Boletim de Pesquisa NELIC*, V. 3, N. 4 - Páginas do periodismo. Florianópolis, SC: Brasil.
- MOCHKOFKY G. (2004) *Timerman*. Bs. As.: Sudamericana Debolsillo.
- PAZ REBOLLO M. (1994) "El periodismo en Francia". En: PIZARROSO QUINTERO A., *Historia de la Prensa*. España: Centro de Estudios Ramón Areces.
- POGGI, M. (2012) "Representaciones de la problemática agraria en la prensa de análisis de los años 70. Primeiras aproximaciones comparativas entre el diario La Opinión (Argentina) y el semanario Opinião (Brasil)". En *Animus*, v. 11, n° 21, UFSM: Río grande do Sul.
- RAITER A. (2010) *Representaciones sociales. Versión corregida en enero de 2010 del trabajo original incluido en Representaciones Sociales (2001)*. Bs. As.: EUDEBA
- RAITER A. y Zullo J. (2008) *La caja de Pandora. La representación del mudo en los medios*. Bs. As.: La Crujía

- RAPOPORT M. (2005) *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Bs. As.: Ariel
- ROMERO L. A. (2014) *Breve historia contemporánea de la Argentina. 1916-2010*. Bs. As.: FCE
- ROST A. (2003) *Periodismo de explicación*. <http://red-accion.uncoma.edu.ar/asignaturas/periodismoexplicacion.htm>. Consulta: 4/04/2014
- RUIZ F. (2001) *Las palabras son acciones. Historia política y profesional de La Opinión de Jacobo Timerman (1971-1977)*. Bs. As.: Perfil Libros.
- SANTIBÁÑEZ MARTINEZ A. (1985) "Periodismo interpretativo o periodismo de opinión: un intento de clarificación". En *Medios y Comunicación* N° 5, Chile
- <http://hemerotecadigital.bn.br/search/node/opiniao>
- <http://www.independent.co.uk/news/obituaries/fernando-gasparian-421600.html>